

Mujer influyente, cooperante solidaria

Inés Juste preside el Grupo Juste, una compañía familiar del sector farmacéutico, actividad que compagina con otras muchas, lo que le ha valido premios y reconocimientos



MIGUEL BIDEGAIN 
Pamplona - 18 noviembre, 2017



Inés Juste participó en Pamplona en un acto organizado por Adefan.

La mujer joven y de apariencia frágil que tenemos ante nosotros es la directora de un **importante grupo empresarial** dedicado a la investigación, desarrollo y distribución de fármacos. Figura en la relación de **las 100 mujeres más influyentes de España** y acaba de recibir el **premio a la empresaria más destacada** de 2017. Además es **madre de dos hijos**. Es **Inés Juste**, que preside desde 2011 el negocio familiar, el **Grupo Juste**, y que ha llegado a ser lo que es *"a base de mucho trabajo, mucho esfuerzo, mucho tesón, y gracias al apoyo de mi familia, que me ha permitido hacer otras cosas como el **presidir durante tres años la Asociación de Empresas Familiares de Madrid**".* Otro dato para añadir a su extensa relación de actividades.

Tan intensa dedicación a los negocios tiene un precio: *"Cuando asumes un reto empresarial de estas características **tienes que renunciar a determinadas cosas**, a pasar más tiempo con los tuyos, a dedicarte a tus aficiones... pero depende de épocas, cuando tienes menos trabajo aprovechas para estar más cerca de los hijos, que es lo más importante en la vida".* Por eso planifica meticulosamente su jornada, tanto que *"a veces tengo la sensación de que la agenda me domina, y liberarme un poco de eso es un reto que tengo para el 2018 aunque no sé si voy a ser capaz de decir que no a determinadas cosas"*, admite mientras se ríe, sin duda porque sabe que no le va a resultar fácil al ser *"una mujer a la que le apasionan muchas actividades, además de mi desarrollo profesional"*.

Entre esas actividades está, también, un **compromiso solidario** que le llevó a ser cooperante en Angola. *“Cuando todavía no habían nacido mis hijos tuve la oportunidad familiar de colaborar con el sector humanitario, y fui acompañando al por aquél entonces mi marido a África porque trabajaba para una ONG”. Primero colaboró con unas monjas en Angola y después, “como tenía un cierto conocimiento del alemán que nunca pensé que me iba a servir de algo en África”, con una ONG alemana.*

“Cuando asumes un reto empresarial de estas características tienes que renunciar a determinadas cosas”

Su vocación cooperante la llevó también hasta un barrio de la capital de Perú, Lima, donde volvió el pasado verano para visitar a los religiosos con los que trabajó en un proyecto humanitario. *“No le dedico todo el tiempo que me gustaría, pero es algo que **siempre está presente en mi vida, yo creo que existimos para ayudarnos** y son actividades que hacen que tengas los pies en la tierra y que seas consciente de que en*

muchos aspectos somos unos afortunados”

De su experiencia como cooperante dice que ha sacado enseñanzas que le han sido útiles para su trabajo en el Grupo Juste, *“porque el hecho de vivir en unos entornos tan diferentes, el conocer otras culturas y otra manera de pensar te abre mucho la mente, aprendes también de esa constancia, del esfuerzo que es necesario para hacer frente a tantísimas dificultades, también desarrollas habilidades como la creatividad, el trabajar con pocos recursos y en equipos multidisciplinares, con gente muy diferente a ti...”*

Trabajar en África y en Perú le hizo mirar las cosas desde otro punto de vista, *“porque el simple hecho de abrir un grifo y que te salga agua ¡si quieres caliente!, comer tres veces al día, cinco si te apetece, o tener una asistencia sanitaria y una educación de calidad, a pesar de que nos quejemos de nuestro sistema educativo, hace que relativices muchísimo las cosas y que des importancia a lo que realmente la tiene. Te da una cierta altura de miras que le lleva a luchar por lo que de verdad merece la pena”. Por eso, cuando comprueba que estamos centrados en cuestiones “que no tienen ninguna trascendencia” siente “tristeza y desesperanza, porque es una prueba de que nos falta generosidad y solidaridad”.*

“Probablemente, nuestras hijas no tendrán que hablar de género en términos profesionales”

Inés Juste es un nombre fijo en la lista anual de las **100 mujeres más influyentes de España**, y cuando se lo recordamos se ríe y hace un gesto de negación con la cabeza. *“La verdad es que es sorprendente, y un honor, claro, y una satisfacción... Me siento un poco desbordada, porque en este país*

hay empresarias magníficas y mujeres que cada día se levantan para tratar de hacer que este mundo sea mejor". Y probablemente figurará también en la siguiente, porque La Caixa le ha concedido el premio a la **mujer empresaria más destacada de 2017** que acaba de recoger en una conferencia internacional de mujeres empresarias celebrada en Seattle, pero ella interpreta que *"me dan el premio a mí, pero es para todos los que integran el Grupo Juste, y para la familia también, por supuesto"*.



Inés Juste ha sido considerada por La Caixa como la mujer empresaria más destacada de 2017.

"Muchas empresas familiares tienen un alto grado de innovación y una elevadísima profesionalización"

El Grupo Juste también desmiente que una empresa familiar tenga que dedicarse a una actividad tradicional, porque innova e investiga en un área científica. Hace un gesto con el que nos da la razón y añade que ésa es la imagen que tiene la mayoría, "y me da rabia, por eso creo que tenemos que ir a foros y dar entrevistas para mostrar

que los modelos de negocio de **muchas empresas familiares tienen un alto grado de innovación y una elevadísima profesionalización"**

A todo ello hay que unir el respeto en el Grupo Juste a unos **valores, ética, honestidad, compromiso con el proyecto**, hasta el punto de que cuando asumió la presidencia *"comprobé que había directivos que no los compartían, y opté por sustituirlos. Es que la habilidad técnica se da por hecho que la tienen, pero que además compartan nuestros valores y desarrollen el proyecto con tus mismos parámetros es algo que no tiene precio"*.

Las empresarias de éxito siguen siendo la excepción en un mundo masculino, ¿hasta cuándo se va a mantener esa situación? Según Inés Juste, tiene los días contados: *"El otro día participé en un debate en el que se dijo que, probablemente, **nuestras hijas no tendrán que hablar de género en términos profesionales**. Nosotras hemos dado un salto generacional muy fuerte, no hemos tenido referentes y nos ha costado mucho desarrollarnos profesionalmente, dejándonos cosas por el camino"*. Comenta que, muy a menudo, es la propia mujer la que prioriza la vida familiar, quizás porque *"las mujeres de mi edad, y las de la anterior generación, hemos tenido muy pocos referentes femeninos profesionales a nuestro lado"*, y por eso dice que aún **sigue siendo un gran reto social que la pareja comparta roles en el hogar o la atención a los hijos**, *"pero creo que la evolución es buena y que, poco a poco, la palabra género será sustituida por talento en toda su dimensión"*.

El tópico, o la experiencia, dice que **una empresa familiar no aguanta más allá de la segunda generación**. Los Juste lo desmienten, con Inés se hizo cargo del Grupo la cuarta: *"Creo que ha ayudado que somos una familia pequeña... y que ha habido muchísima generosidad, cuando asumí la presidencia mis hermanos aceptaron esa decisión, ha habido cohesión y **las decisiones que hemos tomado en los últimos años, que han reorganizado por completo del modelo de negocio, lo han sido por consenso y después todos las hemos respetado"***.

“Muchas empresas familiares tienen un alto grado de innovación y una elevadísima profesionalización”

El Grupo Juste también desmiente que una empresa familiar tenga que dedicarse a una actividad tradicional, porque innova e investiga en un área científica. Hace un gesto con el que nos da la razón y añade que ésa es la imagen que tiene la mayoría, “y me da rabia, por eso creo que tenemos que ir a foros y dar entrevistas para mostrar

que los modelos de negocio de **muchas empresas familiares tienen un alto grado de innovación y una elevadísima profesionalización”**

A todo ello hay que unir el respeto en el Grupo Juste a unos **valores, ética, honestidad, compromiso con el proyecto**, hasta el punto de que cuando asumí la presidencia *“comprobé que había directivos que no los compartían, y opté por sustituirlos. Es que la habilidad técnica se da por hecho que la tienen, pero que además compartan nuestros valores y desarrollen el proyecto con tus mismos parámetros es algo que no tiene precio”*.